

## **EL MUNDO COMO CREACION. COMENTARIOS FILOSOFICOS SOBRE EL PENSAMIENTO DE LOS PADRES HASTA SAN AGUSTIN**

### I

No quiero referirme aquí sólo a *La creación* de Joseph Haydn, que es una belleza como todos sabemos, sino a otra belleza todavía mayor: la obra del mundo. Y digo que la obra del mundo, pues éste es considerado por los pensadores cristianos como obra de un Creador, y ese Creador es Dios. Pues bien, sobre tal decir quiero empeñarme en lo que sigue, aprovechándome de este número de los *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* que sale a la luz como homenaje a Saturnino Álvarez Turiénzo en el momento de su jubilación —él fue el decano que me introdujo de rondón en la facultad de Filosofía, a mí que venía de los fríos de fuera—. Quiero, pues, dedicar una mirada a los Padres de la Iglesia, terminando, ¡cómo no!, en San Agustín. Lo haré sólo en un aspecto muy preciso de su pensamiento, lo que toca a su consideración del mundo como Creación. Mi perspectiva será también muy concreta, pues me limitaré a algunos comentarios de viejos textos desde un punto de vista filosófico.

Hay una manera de ver el mundo que lo contempla como conjunto desentendiéndose provisionalmente de estos o de los otros detalles: ve el mundo como universo, como un todo. La cosmología en los últimos años nos está poniendo ante los ojos un esplendoroso panorama de cómo ha sido la evolución del mundo desde el mismo comienzo de la «explosión inicial». Ella está siendo hoy uno de los últimos destilados de esa manera especial que tenemos de mirar el mundo, la que llamamos ciencia. Mediante el «principio de Arlequín» (en todas partes será como es aquí, porque de otra manera nada podríamos decir